

Los ahorros bien habidos siempre serán bienvenidos

Análisis Disciplina, perseverancia y comportamiento ético son vitales

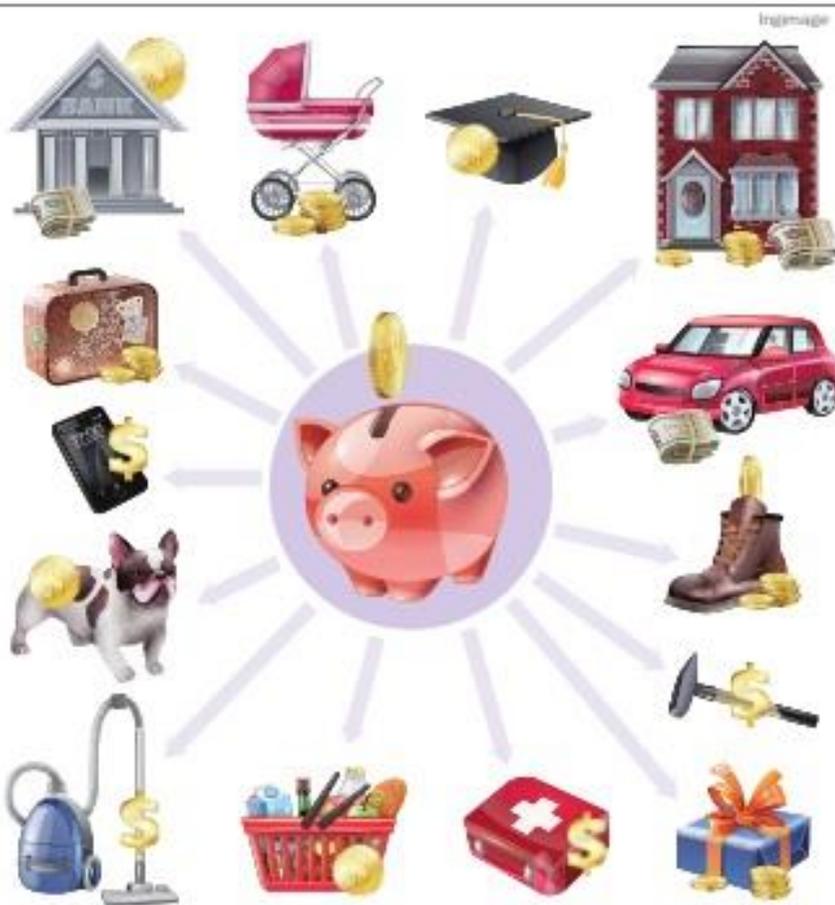
WILSON ARAQUE *Para LÍDERES*

Al iniciar un nuevo año es común que las personas y las familias se planteen metas que, como parte de su plan aspiracional, les permitan fortalecer su situación de bienestar socioeconómico. Una de ellas -entre las más repetidas- es el ir acumulando un fondo de ahorro que, luego, les sirva para atender y/o mejorar en el mediano y largo plazo, ámbitos como: salud, educación, vivienda y, en ciertos casos, la posibilidad de emprender en un negocio propio.

Algo importante a resaltar -cuando se crea un fondo de ahorro- es que, para su consolidación real, se requiere de la interacción de hábitos como: disciplina, perseverancia y comportamiento ético. Este último haciendo re-

ferencia a que, para considerar al ahorro como bienvenido, este debe ser generado -es decir bien habido- a través de medios lícitos; evitando caer en la tentación de la corrupción que, en varios de los casos, ha invadido el accionar de funcionarios del sector público y la empresa privada presionados por ascender socioeconómicamente a como dé lugar; lo cual, al final, cuando el ahorro ha sido mal habido, termina destruyendo -para toda la vida- la imagen personal y familiar de quienes optaron por este camino, aparentemente, más corto y fácil.

Ahora, una vez creado el fondo, es clave -en lo que tiene que ver con su uso- la puesta en acción del principio de las finanzas personales relacionado a la priorización -selección estratégica- de aquellas decisiones de gasto e inver-



sión que se enfoquen a usar los recursos en lo que realmente se necesita y, además, esté alineado con los objetivos personales y familiares de mediano y largo plazo.

El momento en que las personas apliquen este principio, tendrán

a la mano un referente para "la guía objetiva" de los momentos en que se adquiera un bien raíz, se cubran los costos que va exigiendo el mayor nivel de educación de los miembros de la familia, y/o se decida la contratación de ser-

vicios de aseguramiento privado que garanticen la atención de la salud familiar. Otra forma de palpar el buen destino de los recursos ahorrados -como indicador de protección familiar- es cuando, por razones imprevistas -urgencias de salud o pérdida de empleo de alguno de los miembros familiares- se tiene que echar mano, como salvavidas financiero, de los recursos ahorrados.

Finalmente, para incrementar la efectividad de las decisiones sobre el uso del ahorro, es recomendable buscar la presencia de una triada de criterios asesores y, así, evitar sorpresas que terminen erosionando el dinero que con esfuerzo ha sido ahorrado.

Esa triada de asesoramiento debe cubrir tres campos: el legal -siempre hay algún contrato que firmar-, el financiero -escoger la mezcla del financiamiento se vuelve prioridad-, y el especializado en la temática de la inversión -por ejemplo, si voy a invertir en un bien raíz, es importante tener el criterio de algún arquitecto o ingeniero civil conocido-